

LA CRUZADA
PARA INVERTIR DE
ACUERDO A CRITERIOS
AMBIENTALES,
SOCIALES Y DE BUEN
GOBIERNO SE ABRE
CAMINO A MARCHAS
FORZADAS PARA
CONVERTIRSE EN UNA
OPORTUNIDAD DE
FUTURO

Juan Javier Andrés



LA INVERSIÓN RESPONSABLE, MÁS QUE UNA MODA PASAJERA

Y de repente se hizo la noche. El capitalismo se adentraba en una era desconocida, toda llena de oscuridad y desconfianza. La brutal bancarrota del cuarto mayor banco de inversión de Estados Unidos, Lehman Brothers, con gigantescas y temibles interconexiones con todo el planeta financiero, desataría un descomunal pánico inversor y un mastodóntico terremoto cuyo alcance y consecuencias nadie jamás había osado imaginar. Mientras aquel 15 de septiembre de 2008 el mundo se derrumbaba, un vuelo comercial sobrevolaba el Índico. Ajeno a la tormenta financiera desatada a unos pocos miles de kilómetros, un ex ejecutivo de bonos hacía un viaje que no iba a olvidar en su vida. Recién aterrizado en su destino, Singapur, Larry Fink, con el rostro totalmente desencajado, tuvo que coger un vuelo de vuelta a toda prisa. “Me sentí como Charlton Heston en *“El planeta de los simios”*, comentaría años después. “Regresé y el mundo había cambiado”. Para la gestora que había fundado dos décadas antes, BlackRock, hay un antes y un después de aquella hecatombe financiera de 2008. Antes era una más, grande pero no influyente. Después se convertiría en una de las estrellas del firmamento financiero mundial. Reclutado a la máxima celeridad posible, tanto por Henry Paulson como Timothy Geitner, entonces secretarios de Estado de Estados Unidos, para poner a salvo el sistema financiero estadounidense, BlackRock se convirtió en todo un coloso, agigantando su dimensión, notoriedad e influencia mientras asesoraba, financiaba y participaba en los rescates multimillonarios de la época. Hoy es la mayor gestora de activos del mundo, con un volumen gestionado equivalente a las tres mayores economías de Europa (Alemania, Reino Unido y Francia). No sólo eso. También se ha convertido en el adalid mundial de la inversión socialmente responsable, una tendencia tan llena de expectativas como falta de resultados, para desencanto de los inversores.

Más que una moda pasajera y mucho menos que una tendencia consolidada, esta categoría de inversión, que empezó a dar sus primeros pasitos en 1999 de la mano del índice estadounidense Dow Jones, no deja de ser, a día de hoy, un cajón de sastre donde no hay un patrón definido ni un estándar admitido por todos los actores del mercado. Tan complejo como su propio nombre (inversión socialmente responsable) y sus propias siglas, derivadas de sus términos en inglés (ESG), es su objetivo mismo. Invertir el patrimonio de los

clientes de acuerdo a unos criterios ambientales, sociales y de gobierno corporativo de tal manera que esa inversión tenga un impacto positivo en la sociedad. Lo que se busca es que esa inversión sea buena para la sociedad. Sin embargo, este fin puede relegar, peligrosamente y a un segundo plano, el trascendental criterio de rentabilidad que se le debe exigir a toda inversión.



características. En esta línea, los fondos de inversión se convierten en el perfecto carro de batalla para ganar la particular guerra de la inversión socialmente responsable. En ese sentido, hay una inmensa oferta de productos catalogados como ESG, un criterio tan pintoresco como, en muchas ocasiones, engañoso. Además del asesoramiento personalizado, el folleto de cada fondo le permitirá conocer un poco más el producto que desea contratar. Por ejemplo, el fondo Rural Impacto Global está en esta línea, uno de los

pocos que existe en España, invirtiendo más del 80% de su patrimonio en este tipo de activos.

A pesar de los evidentes nubarrones económicos y de forma sorprendente, esta inversión se está convirtiendo en una formidable punta de lanza en el complejo mundo de los mercados. Los activos gestionados bajo este lustroso paraguas alcanzarán los 41 billones de dólares (casi 39 billones de euros) a finales de año, según los datos de la agencia estadounidense Bloomberg. Hace apenas dos años la cifra apenas llegaba a los 35 billones de dólares (33 billones de euros). Según sus pronósticos, en 2025 uno de cada tres dólares gestionados corresponderá a inversiones socialmente responsables.

Pero este año, históricamente aciago tanto para las bolsas como para los bonos, poco está ayudando a este exigente nicho de inversión. De hecho, la mayoría de estos fondos de inversión no levanta cabeza. De los casi 300 productos que monitoriza la asociación española de inversión sostenible, Spainsif, apenas siete fondos ganan dinero este año. Si se entiende como una inversión a largo plazo el panorama cambia. A un plazo de tres años 195 fondos tienen rentabilidad positiva y a cinco años 157 productos.

Tampoco ayuda el complejo entorno económico mundial, con miedo a la recesión, subidas de tipos de interés por doquier, inflación desbordada y una guerra en plena Europa, la agresión de Rusia en Ucrania, que amenaza con hacer descarrilar la transición energética global hacia un sistema sin emisiones contaminantes, poniendo en un brete este exigente modelo de gestión. De hecho, ya está provocando las primeras consecuencias. El susodicho BlackRock ya ha avisado de que no apoyará la mayoría de las medidas que los accionistas hagan a las compañías contra el cambio climático por ser demasiado extremas en una situación de crisis energética como la actual. **Esto colisiona brutalmente con ese enfoque a la inversión socialmente responsable que abrazó de forma pública hace apenas dos años y que tanto ha proclamado a los cuatro vientos.**



LA GUERRA DE UCRANIA AMENAZA CON DESCARRILAR LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA GLOBAL Y PONE EN UN BRETE ESTE EXIGENTE MODELO DE INVERSIÓN



Bajo semejante paraguas pueden caber muchos tipos de activos, tan dispares como diferentes. Si tenemos en cuenta criterios medioambientales entran en juego áreas como el cuidado del medio ambiente, la revolución verde o el cambio climático, de tal manera que entran en el radar inversor las energías renovables, la gestión eficiente de residuos, los coches eléctricos o el negocio del agua, entre otros muchos, y se penaliza, por ejemplo, toda energía procedente de combustibles fósiles (petróleo, carbón, gas natural). Bajo criterios sociales se analizan las compañías desde el punto de vista de la diversidad, condiciones laborales, derechos humanos o cuestiones sanitarias, entre otros. La independencia de su consejo de administración, la remuneración de sus directivos, la igualdad de género, la corrupción o la ética en los negocios sirven para discriminar las compañías a ojos del llamado buen gobierno corporativo.

Carro de batalla

No hay duda de que, con tantos criterios y tanta exigencia, el inversor tiene que recurrir a su asesor para que seleccione los activos que cumplen estas

EL PERÍODO DEL AÑO MÁS FAVORABLE PARA LA BOLSA TIENE QUE SORTEAR UNA TORMENTA ECONÓMICA PERFECTA PARA ADECENTAR EL CIERRE DE EJERCICIO MÁS ENIGMÁTICO Y PESIMISTA DE LOS ÚLTIMOS TIEMPOS

Juan Javier Andrés



Todo en juego

Los ocho colosales y vanguardistas estadios, imitando los barcos tradicionales de la región (los *dhow*), con forma del emblemático sombrero árabe (*al-khafiya*), inspirados en las características tiendas nómadas del desierto (*bayt al sha'ar*) e incluso con pinta de un enorme diamante, parecen platillos volantes de otro mundo recién aterrizados en medio del desierto para cautivar y seducir al mundo en los 28 días que rueda el balón en el evento global por excelencia, con permiso de las Olimpiadas. Todo un derroche vanguardista, un prodigio arquitectónico y un avance tecnológico para situar en el mundo a Qatar, un pequeño país árabe, bañado por el Golfo Pérsico, con una extensión equivalente a la Región de Murcia y una población similar a Barcelona y Valencia juntas, capaz de ser el territorio con mayor renta per cápita del mundo, estar asentado sobre las terceras mayores reservas de gas natural del planeta y construir una ciudad de la nada, Lusail, para albergar el punto y final del sueño, la final del Mundial de Fútbol el próximo 18 de diciembre. Todo suena a pintoresco. Una Copa del Mundo entre noviembre y diciembre para esquivar los 50 grados habituales que hacen en julio en el desierto, todas las grandes ligas paradas de sopetón en otoño, primer país árabe organizando tamaño torneo, aire acondicionado

en los terrenos de juego y posibilidad de ver hasta tres partidos in situ gracias a la conexión de todos los estadios por metro. Un colofón exótico, extravagante, insólito para un ejercicio que, como en el caso de los mercados, también está siendo de lo más pintoresco y excéntrico, para colmo y desesperación de los inversores.

Seguramente este pasatiempo futbolístico entretendrá y mucho a los inversores en un final de ejercicio bursátil que promete y mucho. A priori, con una tormenta económica perfecta en ciernes y todo en contra, los mercados van camino





Llega su momento del año. Están por todos los sitios y, pese a todo, son unos grandes desconocidos. ¿Quieres saber más del producto clave para complementar su futura pensión?

TODO LO QUE NECESITA SABER DE SU PLAN DE PENSIONES

Un manto blanco de casas encaladas y tejas rojizas, entrelazadas con calles estrechas, sinuosas y empinadas, y todo arrellanado en un inusitado verdor en pleno corazón de Cádiz, sorprende al visitante que se interna en semejante postal. Todo queda a cobijo de su peñón, el Peñón Grande, y a resguardo de su sierra, la Sierra de Grazalema, el bastión montañoso que desde tiempos inmemoriales obra su particular milagro. Semejante enclave obliga a las nubes que llegan del Estrecho a ascender enfriando la humedad que transportan y desatando todo un aguacero sobre Grazalema. Un diluvio que convierte a este lejano pueblo blanco gaditano en el lugar de España donde más llueve. Una formidable sorpresa atmosférica que no es un asunto baladí en año de sequía. Ahora que se despereza octubre y habiendo dejado atrás la estación seca por antonomasia empieza el año hidrológico, oficialmente el 1 de octubre de cada año natural prolongándose hasta finales del próximo septiembre. También por estas fechas arranca la tradicional campaña de venta de planes de pensiones por parte de las entidades financieras, otro diluvio, en este caso comercial, que agita todos los años el mundo de la inversión. Ante semejante avalancha de ofertas vale la pena entender todos los conceptos que rodean al producto de ahorro más trascendental que tiene un inversor a su alcance para complementar su futura pensión de jubilación, sea la que sea.

Aparentemente conocidos, los **planes de pensiones** no dejan de ser, por el contrario, unos grandes desconocidos. Uno no siempre sabe lo que está contratando, ni en qué invierte su producto, ni cuándo puede recuperar el dinero ni qué comisiones asume cada año, ni cuál es la diferencia entre el plan y el fondo de pensiones. Para empezar, un plan de pensiones es un instrumento de ahorro para complementar su pensión. Cuando se contrata un plan de pensiones se compran **participaciones** de un **fondo de pensiones**, que es el que invierte el dinero para obtener un beneficio.

Dado que el plan debe complementar la pensión, cuanto antes lo contrate, más tiempo tendrá para ahorrar y para sacar partido a sus variadas ventajas. Una de ellas son los **beneficios fiscales**. Es el único instrumento de ahorro que reduce la base imponible general y, encima, el exceso que ese año fiscal no se puede deducir, el ahorrador tiene

LOS PLANES DE PENSIONES, CON SUS CARACTERÍSTICAS Y SUS DIFERENTES POLÍTICAS DE INVERSIÓN, SON TODO VENTAJAS PARA EL AHORRADOR QUE PIENSA EN SU JUBILACIÓN

por delante cinco años para poder hacerlo. Además, uno puede cambiar de un plan de pensiones a otro y no tener penalización fiscal, es decir, no tiene que pagar a Hacienda. También puede tener cuantos planes de pensiones quiera, facilitando, con ello, la diversificación de sus ahorros.

Otra de sus ventajas es su gran flexibilidad. El inversor en estos productos, que se le conoce como **partícipe**, puede hacer **aportaciones** periódicas o puntuales, de la cuantía que considere y hasta 1.500 euros anuales si quiere aprovechar el máximo de **desgravación fiscal** que se permite.

El partícipe puede retirar el dinero cuando deje de trabajar y se jubile, o cuando hayan transcurrido diez años de su primera aportación desde 2015. De forma excepcional puede **rescatar** o recuperar el plan de pensiones en los casos de desempleo de larga duración, incapacidad laboral permanente, dependencia, ejecución hipotecaria, fallecimiento y nuevas excepciones habilitadas con la crisis del coronavirus. A la hora de recuperar su dinero puede hacerlo de una vez (**en forma de capital**) o mediante una paga periódica (**en forma de renta**).

Como ocurre en todo el mundo de la inversión, un plan de pensiones también es un producto vivo. De hecho, el precio de las participaciones en el plan varía cada día en función del llamado **valor liquidativo**. Éste es la suma de todos los activos de su cartera menos los gastos de gestión y dividido por el número de participaciones.

En función de lo que busque el ahorrador puede contratar un plan de pensiones u otro. Si quiere más riesgo tiene a su disposición productos que invierten sólo en acciones (**plan de pensiones de renta variable**). Si tiene un perfil más conservador puede contratar un plan de pensiones de **renta fija** (deuda). E incluso uno que invierte estos dos activos (**plan de pensiones mixto**), en deuda con vencimiento no superior a dos años (**renta fija a corto plazo**) o en deuda con vencimiento superior (**renta fija a largo plazo**).



www.bancapatrimonialglobalcaja.es

**Descubra en nuestra página web
todas las ventajas de una
Banca Patrimonial muy suya**

Si en algún momento desea dejar de recibir esta información adicional de Banca Patrimonial puede ejercitar sus derechos previstos en el Reglamento General de Protección de Datos mediante comunicación a CAJA RURAL DE ALBACETE, CIUDAD REAL Y CUENCA S.C.C., C/ Tesifonte Gallego, 18 02002 – Albacete, o al correo electrónico protecciondedatos@globalcaja.es, con la referencia Información Banca Patrimonial y adjuntando copia de su Documento Nacional de Identidad. Puede obtener más información en la “Información complementaria” de nuestro apartado “Política de Privacidad y Protección de Datos” de la web www.globalcaja.es

Newsletter